

## Alertan de la visión frívola sobre el consumo de drogas que se está extendiendo

ANTONIO PANIAGUA

MADRID. La actitud banal con que la sociedad española observa los riesgos que comporta el consumo de drogas preocupa a las autoridades sanitarias y a los expertos. Esta es una de las principales inquietudes expresadas durante la presentación del foro *La sociedad ante las drogas*, una iniciativa que trata de comprometer a todos los sectores sociales ante los problemas ocasionados por el consumo de drogas.

Casi cuarenta instituciones y personas independientes de distintos sectores sociales, como empresarios y profesionales de la comunicación, asociaciones de padres, de jóvenes, deportivas, ONG, sindicatos y empresarios han constituido, junto con el Ministerio de Sanidad, un foro que pretende aportar ideas para prevenir y atajar el consumo de estupefacientes. Según explicó la ministra de Sanidad, Elena Salgado, se van a constituir varios grupos trabajo que se encargarán de analizar aspectos concretos del problema y proponer recomendaciones. En la primera fase se formarán tres grupos que estudiarán las relaciones entre las drogas por un lado, y la familia, la juventud y los medios de comunicación, de otro.

### Revisión de estrategia

A raíz de la revisión de la estrategia del Plan Nacional sobre Drogas, cuyas líneas maestras para el periodo 2000-2008 cuentan con el visto bueno de todos los partidos políticos, las organizaciones y personas participantes en el foro harán llegar sus sugerencias con el fin de que sean incorporadas al plan. Para el presidente de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), Ignacio Calderón, no hay demasiados motivos para la esperanza. A su entender, la sociedad española encara con resignación y pesimismo el problema de las drogas.

Una reciente encuesta de la FAD constata la permisividad de la sociedad española hacia ciertas drogas. Por ejemplo, los españoles creen que el cannabis es menos peligroso que el alcohol y el tabaco. De acuerdo con el estudio sociológico, por primera vez las actitudes que apuestan por la tolerancia hacia el porro superan a los partidarios de la prohibición.

La declaración del foro recién creado aboga por la necesidad de trasladar «a la sociedad mensajes que alerten sobre dichos problemas». Los firmantes se comprometen a «promover en el seno de los medios de comunicación debates y reflexiones que aporten a la sociedad propuestas e iniciativas dirigidas a prevenir el inicio del consumo de drogas». ■ COLPISA

# Los buzos localizan seis cadáveres en el interior del pesquero hundido

► Los cuerpos aparecieron en la popa y en el pañol de la embarcación

► Los pescadores aseguran que los sistemas de radiobaliza retrasaron el rescate

ANTONIO OJEA

VIGO. El hallazgo de seis cadáveres en el interior del *Siempre Casina* fue el último resultado obtenido por los buceadores que se han introducido desde primeras horas de ayer hasta esta pasada madrugada en el barco. El pesquero siniestrado se encuentra frente a la playa lucense de Área, en la ría de Vivero, en una zona abrigada, de unos 18 metros de profundidad, a donde había llegado a media mañana el remolcador realizado por el *Alonso de Chaves*. A bordo del remolcador se encontraba la ministra de Fomento, Magdalena Álvarez, siguiendo de cerca las labores de rescate, junto al secretario general de Pesca Marítima, Juan Carlos Martín Figueiro.

Los buzos localizaron esta pasada medianoche los cadáveres de los dos senegaleses de la tripulación en el pañol, en concreto en un compartimento de literas situado en la segunda cubierta. Horas antes, en la tarde de ayer, fueron hallados otros cuatro marineros. Se trata del gallego Camilo Montes Fernández, que era el cocine-

ro del barco, y de los peruanos Richard Gustavo Manchego y José Santos Clavijo Mogollón, y el cabo-verdiano Victor Jorge Correia. Los cuerpos fueron encontrados con mucha dificultad, debido a la cantidad de objetos y redes que encontraron a su paso en la segunda cubierta del barco, concretamente en la cocina-comedor, en la que también había literas. Los buzos proseguían esta pasada madrugada la búsqueda del patrón del pesquero, Gerardo Taboada Pardo, y uno de los tripulantes peruanos. La aparición de los cuatro cadáveres provocó que algunos familiares necesitaran ayuda sanitaria.

Los dos senegaleses, Mousa Ndong y Souleymane Faye, se habían establecido en Ondarroa durante un tiempo y eran muy

**Faltan por hallarse los cuerpos del patrón y de un tripulante peruano**

conocidos entre los compatriotas de la localidad costera vizcaína.

Mientras, continuaban en otros ámbitos los trabajos diplomáticos para conseguir la presencia en Burela de los familiares de los desaparecidos. También proseguía el operativo de rastreo en el mar, por si pudiera encontrarse el cuerpo de algún tripulante que hubiese abandonado el barco, como es el caso del armador y patrón del pesquero, ya que su hijo, único superviviente, afirmó haber visto cómo saltaba y «se lo tragaba el mar».

En tierra, algunos marineros insistían en que hubo demoras en el rescate. Al parecer, desde que la radiobaliza emitió la señal de alarma, a las 6 de la mañana del martes, hasta que fue localizado el pesquero transcurrió casi hora y media. Este lapso se debe a que las radiobalizas dependen de satélites que tardan aproximadamente ese tiempo en orbitar la Tierra para fijar con precisión las coordenadas del punto de emisión del mensaje, el cual llega con antelación transmitido por un satélite geoestacionario.

Esta circunstancia ha permitido a la ministra anunciar que habrá que modificar algunos aspectos de los sistemas de ayuda, como sería el dotar a las radiobalizas de un GPS (sistema de localización geográfica por satélite). Otro de los aspectos puestos en cuestión, y del que han tomado nota las autoridades, es lo apuntado por uno de los armadores de Burela en referencia a lo poco adecuado de que barcos con poca eslora sean construidos con casco metálico. Según expertos, los cascos de madera tienen mucha más flotabilidad que los de hierro en unas dimensiones como las del pesquero siniestrado.

En cuanto a posibles retrasos en poner en marcha los dispositivos de rescate, tanto la ministra de Pesca, Elena Espinosa, como la de Fomento, coincidieron en negarlo. Sin embargo, algunos marineros insistían en que podría haberse inspeccionado el interior el mismo día del siniestro, lo que mantiene una polémica sobre las dificultades de acceder al interior mientras las redes siguieran solidarias al barco. ■ COLPISA



Los buzos del equipo de rescate, en una zodiac, junto al pesquero hundido. [MIGUEL VIDAL/REUTERS]

## «Lo único que sé es que sentí un topetazo, que me tiré al mar y que subí a una balsa»

ANA MARTÍNEZ

LUGO. DV. Sólo Gerardo Taboada Fernández, el único superviviente de la tragedia del *Siempre Casina*, puede conocer las causas del hundimiento. Pero habrá que esperar. Pese a que el miércoles recibió el alta médica, tras ingresar en el hospital aquejado de una hipotermia leve y de un cuadro de shock nervioso, sigue siendo incapaz de articular palabra. No resulta extraño, máxime al ser él precisamente el único que estaba despierto cuando se inició la

pesadilla. Iba de guardia en el puente de mando y, muy cerca, en una estancia anexa, descansaba su padre. Los demás dormían en los camarotes.

«Yo lo que sé es que sentí un topetazo, que me arrojé al mar y

**El hijo del patrón sólo repite que vio a su padre a su lado y no pudo salvarlo**

que me subí a una de las balsas salvavidas», alcanzó a decir el joven pero cualificado marino, de 24 años, que nunca borrará de su mente la imagen de su padre lanzándose al vacío. «Lo vi, a dos metros, pero no pude hacer nada». Es la frase que repite. Heredero de una estirpe nacida por y para la pesca, es incapaz de entender cómo el mar se ha tragado al hombre que le mostraba la ruta a seguir.

Más allá de la tragedia, el recuerdo de su progenitor, Gerardo Taboada, permanecerá en la

memoria colectiva del pueblo. Su tripulación lo admiraba, y no en vano, porque su jefe siempre les dedicaba amables palabras.

«Mi equipo es maravilloso. Somos tres de Galicia, tres de Perú, dos de Senegal y uno de Cabo Verde. Los necesitamos mucho, porque hace falta personal de fuera; les estamos muy agradecidos», comentaba el patrón del *Siempre Casina* hace tan sólo unos meses a numerosos medios de comunicación. El peruano José Santos Clavijo, uno de sus empleados, se mostraba feliz por el trato recibido en Galicia: «Este no es un trabajo fácil, pero aquí las embarcaciones están mejor equipadas; peligro sí existe, pero hay que saber llevarlo», decía sin imaginar lo que iba a acontecer. ■